

Fecha: 18-05-2025
Medio: El Sur
Supl.: El Sur
Tipo: Noticia general
Título: Aún fluye mucho teatro por las venas de Ximena Ramírez

Pág.: 20
Cm2: 945,2

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Actriz y directora homenajeadas en sus 60 años de carrera

Aún fluye mucho teatro por las venas de Ximena Ramírez

En el marco del Día Nacional del Teatro, la Corcudec realizó un tributo colmado de emociones y recuerdos de quien todavía aporta a la escena penquista, a través de los consejos de una maestra.

Por Sebastián Grant Del Río
sebastian.grant@diariodelsur.cl

Fue un momento colmado de emociones, aplausos y palabras que van a quedar enmarcadas en la historia del teatro penquista, frente a la cual Ximena Ramírez Grandi es una figura enorme en todo sentido, desde su entrega a la escena local hace más de 60 años, como también por su calidad de persona afable, de hablar suave y cariñoso y dueña de gran un legado.

Motivos más que suficientes para que la escena teatral de la ciudad le rindiera un momento para ella, con un homenaje sobre todo planteado desde el cariño. Aspecto evidenciado por los aplausos y vítores expresados el 12 de mayo, como parte de las celebraciones del Día Nacional del Teatro, en este caso, organizado por la Corcudec, en el escenario del emblemático Teatro UdeC, frente a una audiencia que protagonizó con ella momentos emotivos, nostálgicos y muy vivos.

De hacer incansable hasta el presente, pareciera que las seis décadas de trayectoria de esta actriz y directora trascendieran con propiedad hacia el futuro, como una presencia relevante en las artes escénicas de la región del Biobío.

"La figura de Ximena Ramírez ocupa un lugar fundamental en la historia del teatro chileno, particularmente en Concepción, donde su legado ha contribuido de manera decisiva a la formación de espacios para las artes escénicas. Por ello, desde el Teatro UdeC consideramos imprescindible relevar trayectorias como la suya, que han sido pilares del desarrollo artístico y cultural del sur de Chile", resume Eduardo Díaz, director ejecutivo de Corcudec, argumentando que este homenaje respondió al ánimo de visibilizar el patrimonio vivo, reconociendo a quienes han dedicado su vida a la creación, docencia y producción teatral. "En este caso, buscamos no sólo celebrar su obra, sino también refrescar la memoria colectiva y proyectar ese legado hacia las nuevas generaciones", dijo, aludiendo así a quienes se están formando en la carrera de Teatro abierta el año pasado en la casa de estudios del Campanil.

Cristian Romero, productor de la corporación del homenaje, contó que la jornada fue concebida con un mes y medio de antelación, propuesta en el marco de la celebración y conmemoración del Día Nacional del Teatro.

"Encontramos relevante generar un discurso frente a la figura artística y humana de Ximena Ramírez, una de las tantas e importantes gestoras en segmentar el camino del arte escénico y teatral en la región", resumió Romero.

LA ACTRIZ PRINCIPAL

Sentada en el cobijo amoroso de su hogar, acompañada por la mirada tierna de su hijo Álvaro Sáez, la artista escénica de actuales 89 años, alude que ser parte del tributo a su persona fue una experiencia hermosa y gratificante. "Fue muy bonito, es decir, fue como volver en el tiempo. Con tantos muchachos (alumnos) que estaban ahí, de repente veo ese número de gente, pensé que íbamos a ir unas pocas personas pero habían muchas y eso me emocionó y volví a recordar cosas", apunta la artista.

- Imagino fueron cosas bellas como momentos de su carrera.

- Retrocedí en el tiempo y de repente me vi parada hablando a muchos de mis niños y niñas, desde el escenario. Y yo misma me asusté, de todo lo que dije. Sabes me puse a pensar, y estuve días en eso, ¿qué puedo decirles? Pero cuando estuve en el escenario las palabras salieron solas, espontáneamente.

Acota que le preocupaba no poder expresarse claramente. "Pero ahí hablé, y después yo misma cuando me fui a sentar me sorprendí, no me equivoqué en decir lo que sentía, porque salió sin que fuera algo pensado, sino que era lo que estaba sintiendo. Mi corazón sentía felicidad, sin preocuparme de lo que pensarán, expresé lo que sentía espontáneamente", dice.

- ¿Cómo palpó lo importante que era, su relevancia en la escena teatral, que se percibía ahí?

- Lo sentía con mucho amor, pensaba que lo importante es estar en el recuerdo de mis chicos.

Ximena Ramírez es una parte clave del desarrollo de la historia teatral local y nacional.



Con Juan Arévalo en "Testimonio sobre las muertes de Sabina", montaje realizado por El Rostro, en los inicios de la compañía.

Los consejos de alguien que conoce los escenarios

Nacida en Victoria, el 12 de noviembre de 1935, Ramírez ha escrito capítulos claves de la escena penquista como parte del TUC, Teatro Caracol y la compañía El Rostro, donde ha sido directora desde su fundación en 1978 hasta el presente. También fue directora de grupos universitarios en la UBB y USS, con más de 20 montajes.

Testigo del teatro que se hace actualmente, se muestra a gusto. "Siento que está mucho mejor que en mis tiempos. Y eso es lo importante. El teatro ha ido evolucionando, me gusta ver

muchas compañías, donde hay unas más consolidadas otras más débiles, pero todas tienen su mérito", apunta.

Sobre consejos a las nuevas generaciones, es directa. "Si aman lo que hacen, si les gusta de verdad el teatro, estudien con pasión y disciplina. Cada vez que ustedes vayan a montar una obra, y esto me lo decía Pedro de la Barra, lea el texto, averigüe quien es el dramaturgo y qué quiere decir. Es decir para representar una obra con verdad, hay que conocer quién ha hecho esa propuesta teatral".



Rocío Peña y Francisca Díaz fueron parte del tributo a la actriz y directora fundadora del Teatro El Rostro.

- ¿Y siente que es un aporte en la historia del teatro de esta ciudad?

- No he pensado eso, no. Que me van a recordar mi familia e hijos, sí. También los muchachos y muchachas que estaban ahí, si ellos fueron a verme es porque todavía se acuerdan de su profesora.

- ¿Cómo recuerda su época de estudiante de teatro en los 50?

- Excelente. Los profesores que tuvimos fueron grandes maestros. Gabriel Martínez, muy bueno, el gran Pedro de la Barra. Era un hombre excelente, estricto, correcto, nos enseñó mucho (...) Don Atahualpa del Chiopo, el gran director uruguayo, amigo de don Pedro. Eso fue muy bueno, cuando terminé don Pedro, me sugirió que fuera estudiar al Galpón de Montevideo - dirigido por del Chiopo - de lo mejor que había en Latinoamérica.